

**Evidencia de validez del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope**

**Shierley Esthefany Plasencia Lescano**  
Universidad César Vallejo, Perú

**Recibido:** 23-03-2019

**Aceptado:** 22-05-2019

Cómo citar este artículo según APA 6ta edición: Plasencia, S. (2019). Evidencia de validez del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope. *Revista JANG*, 8(1), 55-77.

La correspondencia relacionada con este artículo debe dirigirse a Shierley Esthefany Plasencia Lescano, e-mail: shierley17@gmail.com



# **Evidencia de validez del Cuestionario De Agresividad Premeditada E Impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope**

Shierley Esthefany Plasencia Lescano  
Universidad César Vallejo - Trujillo

## **RESUMEN**

La investigación de diseño instrumental, tuvo como objetivo general determinar la evidencia de validez y fiabilidad del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope, utilizando una muestra no probabilística de 226 participantes de ambos sexos, entre las edades de 14 a 17 años. En cuanto a los resultados, para el análisis de la estructura interna se estudiaron tres modelos: el modelo original, dos factores específicos (24 ítems); el modelo de factor único (18 ítems); y el modelo bifactor de un factor general y dos específicos (18 ítems). De los cuales, el tercero reportó mejores índices de ajuste ( $CFI = .94$ ;  $TLI = .92$ ;  $RSMEA = .048$  [.033 - .062];  $S-RMR = .049$ ). La confiabilidad se estimó por método de consistencia interna en el modelo que mejor ajuste alcanzó, el factor específico agresividad premeditada obtuvo valor de .47 y el factor específico agresividad impulsiva .56, finalmente, el factor general (agresividad) alcanzó valor de .81.

**Palabras clave:** validez, confiabilidad, agresividad premeditada, agresividad impulsiva.

## ABSTRACT

The objective of the instrumental design research was to determine the validity and reliability of the Premeditated and Impulsive Aggression questionnaire in adolescents of the Province of Ascope, using a non-probabilistic sample of 226 participants of both sexes, between the ages of 14 to 17 years old. As for the results, for the analysis of the internal structure three models were studied: the original model, two specific factors (24 items); the single factor model (18 items); and the bifactor model of a general factor and two specific factors (18 items). Of which, the third reported better adjustment indexes (CFI = .92; TLI = .90; RMSEA = .056 [.042 - .069]; S-RMR = .055). And, the reliability was estimated by internal consistency method in the model that best fit reached, the specific factor premeditated aggressiveness obtained value of .47 and the specific factor impulsive aggressiveness .56, finally, the general factor (aggressiveness) reached value of .81

**Key words:** validity, reliability, premeditated aggressiveness, impulsive aggressiveness

## INTRODUCCION

La sociedad actual es una de las más agresivas de la historia por lo que supone un grave problema mundial (20 minutos, 24 de diciembre 2005).

La conducta agresiva se observa en las relaciones humanas, interpersonales acentuándose más entre los jóvenes y adolescentes (Benites, 2013). Así lo reafirma Loza (2010), quien refiere que las conductas agresivas, empiezan a evidenciarse en la niñez, pero suelen ser observables con más frecuencia y preocupación en la adolescencia debido a los cambios que se dan en esta etapa y porque estas conductas pueden posicionarse en el individuo si no se toma acciones. La

expresión o demostración de esta conducta es variada, observándose niveles de expresión (Andreu, 2010).

Frente a esta realidad, se hace importante el contar con instrumentos que permitan identificar conductas agresivas en adolescentes de manera objetiva.

Dentro del campo de Agresividad encontramos diversos estudios realizados en nuestro país, tales como el de Castro (2014) llevó a cabo un estudio que tuvo por objetivo determinar las Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes del nivel secundario del distrito de Cajamarca, en una muestra de 735 estudiantes de ambos sexos que tengan entre 12 a 17 años de

edad. Se aplicó un muestreo estratificado. Con referencia a la validez de constructo se realizó la correlación ítem test, descubriendo una correlación aceptable. En cuanto a la confiabilidad a través del método de Alfa de Cronbach se obtuvo .637 en la escala de Agresividad premeditada y .722 en la escala de agresividad impulsiva.

Otra investigación es la de Ybañez (2014) realizó un estudio que tuvo por objetivo determinar las Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes, en una muestra de 525 adolescentes del distrito de Florencia de Mora, comprendidos entre las edades de 12 y 17 años, utilizando un muestreo aleatorio estratificado. La validez de constructo logró una adecuada correlación ítem test, alcanzando correlaciones mayores del valor sugerido de 0.2. En cuanto a la validez por inter escalas se obtuvo una correlación adecuada ( $r=0.665$ ) y altamente significativa ( $p=0.01$ ) entre las escalas. Por otro lado, el cuestionario obtuvo una confiabilidad aceptable en la escala de Agresividad Premeditada (Alfa= 0.761) y en la escala de Agresividad Impulsiva (Alfa=0.818). En lo que refiere al análisis de variables, se encontró

significativa disparidad en función a la variable definiendo así baremos percentilares. Se concluyó que el Cuestionario es un instrumento con características psicométricas adecuadas para los adolescentes de Florencia de Mora.

También se encontró el estudio de Cabosmalón (2015) tuvo por objetivo determinar las Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes, en una muestra de 489 adolescentes del Distrito del Porvenir de ambos sexos. Utilizó un muestreo probabilístico estratificado. Con referencia a la validez de ítem sub escala, encontró índices de homogeneidad adecuado en la escala de agresividad premeditada. Por otra parte, en la escala de agresividad impulsiva evidenció un índice de homogeneidad corregido con valores negativos y cercanos de cero. En cuanto a la confiabilidad, encontró un alfa de 0.72 (adecuada) en la escala de Agresividad premeditada y un alfa de 0.82 (buena) en la escala de agresividad impulsiva.

Finalmente, en el estudio de Neyra (2017) que tuvo por objetivo determinar las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en

adolescentes de secundaria del distrito Alto Trujillo, en una muestra de 383 adolescentes, utilizando un muestreo probabilístico estratificado. En cuanto a la validez de constructo a través de análisis factorial confirmatorio, bajo el supuesto de 2 factores se obtuvo como índice de ajuste global ( $X^2/df$ ) un valor de 2.188 existiendo correlación entre los ítems en cada factor. En cuanto a la confiabilidad por consistencia interna omega arrojó un índice 0.61 para la escala de agresividad premeditada y 0.75 para la escala agresividad impulsiva. Finalmente se afirma que el cuestionario evidencia características psicométricas adecuadas para la población evaluada.

Ante todo lo antes mencionado resulta necesario explicar a través del sustento teórico y de manera más detallada el significado de esta variable, según Andreu (2010) la agresividad es un constructo que hace referencia a un complejo proceso psicológico que, de forma directa o indirecta, tendría por objetivo producir un daño, físico o verbal, que pone en peligro, activa o pasivamente, la vida y supervivencia de otro individuo y su bienestar e integridad. Además, la agresividad puede ser un conjunto de respuestas internas en una persona y en base al entorno, formación y experiencias es

expresada externamente. También, Kassino y Tafrate (2005) refieren que la agresividad sería un estado emocional relacionado con esquemas equivocados para interpretar los hechos, comportamientos y acciones. Así mismo, refiere que muchas veces la expresión y permanencia de la agresividad, se puede tornar problemática y en algunos casos puede conllevar a consecuencias graves.

Otro autor refiere que la agresividad se suele evidenciar o expresar de diversas formas, por esta razón es que se hace importante reconocer la etiología de ello, ya que están relacionadas y muchas veces predice la forma de expresión de la agresividad (Parrott y Giancola, 2007).

Según la revisión teórica, existen 3 modelos que refieren que la agresividad puede ser distinguida en cuanto a su funcionalidad o a sus motivaciones internas (Andreu, 2010). Una de ellas es la teoría del procesamiento de la información social de Dodge (SIP) en la que explica cómo es que los niños o adolescentes cuando tienen que afrontar una situación social realizan una serie de pasos cognitivos antes de mostrar una respuesta; esta respuesta dependerá mucho del entorno social en el que vive, ya que si éste lo

considera como desagradable o agresivo tendrá una respuesta hostil y agresiva (Lemerise y Arsenio, 2000). La segunda teoría es el aprendizaje socio - cognitivo de Bandura, precisa que en esta teoría se plantea que la percepción del medio en que se desarrolla el individuo y sus componentes internos (genéticos) se desenvuelven como un conjunto de procesos que lo ayudan a generar un aprendizaje el cual permite tener influencia sobre su comportamiento (Riviére, 1990). El tercer modelo es el Modelo explicativo de la conducta agresiva según Berkowitz, en la que explica que un suceso aversivo produce un afecto desagradable que, vinculado con pensamientos, creencias, recuerdos y otras emociones negativas asociadas a una predisposición de lucha, conduce a la agresión. Berkowitz (1989, citado en Carrasco y González, 2006).

Cabe destacar que Andrew (2010) establece dos dimensiones, agresividad premeditada y agresividad impulsiva. En cuanto a la primera, Siever (2008) refiere que es aquella conducta planificada que no suele ser una respuesta o reacción inesperada frente a una amenaza. Este tipo de agresión, no se ve acompañada de excitación. Por el contrario, este tipo de violencia suele pensarse en lo que se quiere lograr, es

decir se planifica antes de actuar. Por otro lado, la agresividad impulsiva es consecuencia de una provocación donde suele evidenciarse ira o miedo, mostrándose como una respuesta inesperada, hostil, y en algunos casos exagerada. Siever (2008).

Por estas razones es que, el presente estudio resulta importante, ya que, permitirá hacer uso de un instrumento válido y confiable para la medición objetiva del constructo Agresividad, en adolescentes de la provincia de Ascope, quienes han demostrado indicadores vinculados al fenómeno de la violencia. Además, generará el aporte de un instrumento adaptado para la práctica de los profesionales en salud mental e investigadores interesados en fenómenos de la violencia, ya que podrán, obtener medidas de la variable objetivos y con garantía científica. En el ámbito académico, aportara con un antecedente para próximas investigaciones sobre la Agresividad premeditada e impulsiva y variables vinculadas a ella, permitiendo, indirectamente el sumar más conocimiento para ampliar el marco teórico sobre el constructo.

Frente a esto nace la pregunta, si el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva cuenta con

adecuada evidencia de validez, en los adolescentes de la provincia de Ascope; para poder dar respuesta a ello se planteó el objetivo general: determinar la evidencia de validez del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope. Además dos objetivos específicos, el primero, examinar la evidencia de validez basada en la estructura interna través del análisis factorial confirmatorio, del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope y el segundo, estimar la confiabilidad por consistencia interna, del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope.

## **MÉTODO**

El diseño de investigación es instrumental, ya que tiene como objetivo verificar la validez y confiabilidad de los instrumentos de medición, de tal manera que permite la adaptación, validación y obtención de las propiedades psicométricas (Montero y León, 2007)

En cuanto a la muestra, considerando el criterio de Batista, Coenders y Alonso (2004) y Ferrando y Anguiano (2010), respecto al mínimo

de sujetos que se requiere para utilizar análisis factorial confirmatorio, los autores sugieren una cantidad de 200 participantes, razón por la cual, se decidió considerar una cantidad de 226 adolescentes. El tipo de muestreo fue no probabilístico de tipo intencional, porque se escogió una muestra según criterios preestablecidos por el investigador (Arias, 2006).

En cuanto a los criterios de inclusión: trabajar con aquellos que participaron de manera voluntaria, cuyas edades van de los 14 a 17 años, ambos sexos, estudiantes del tercer al quinto grado de secundaria. En cuanto a los criterios de exclusión no se tomó en cuenta la participación de los estudiantes que respondieron de forma incompleta al instrumento o dieron doble respuesta, pues tal, es un motivo de invalidación de su protocolo de respuesta, también, se excluyeron a aquellos sujetos que se negaron a participar voluntariamente.

El instrumento de medición sobre agresividad premeditada e impulsiva, en sus siglas CAPI - A, fue creado y validado por José Manuel Andreu en el año 2010, lo estructuró en 24 ítems, distribuido en dos dimensiones, agresividad premeditada y agresividad impulsiva, además de la

escala de sinceridad que consta de 6 ítems, con una escala de respuesta de tipo Likert con 5 alternativas, muy en desacuerdo, en desacuerdo, indeciso, de acuerdo y muy de acuerdo. Su aplicación puede ser individual y colectiva, en cuanto al tiempo se considera aproximadamente entre 10 a 15 minutos y para su desarrollo solo se requiere del protocolo del instrumento y de un bolígrafo. Por otro lado, las propiedades que presenta son:

En cuanto a la validez del instrumento, Andreu (2010) logró la validez de contenido a través de la construcción de escalas a partir de una revisión bibliográfica absoluta. A la vez, la validez de criterio se evaluó en su modalidad de validez discriminante y convergente. La validez discriminante fue evaluada comprobando que la correlación entre las escalas fuera inferior a su coeficiente alfa. La validez convergente se llevó a cabo mediante la correlación del CAPI-A con dos instrumentos externos, uno de Impulsividad (BIS-11, Escala de Impulsividad de Barrat) y otro de Agresividad reactiva/proactiva (RPQ, Cuestionario de Agresividad Reactiva/Proactiva). Finalmente, Andreu (2010) encontró que ambos

tipos de agresividad se correlacionaron significativamente con la Escala de Impulsividad. (0.41 con la agresividad premeditada y 0.41 con la agresividad impulsiva). Por otra parte, la agresividad Premeditada presentó una correlación sutilmente más elevada con la agresividad proactiva (0.24) y, la agresividad Impulsiva evidenció una mayor correlación con la agresividad reactiva (0.21). Con respecto a la confiabilidad se realizó por escalas mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, en la escalada de Agresividad premeditada fue de 0.83 y en la escala de agresividad impulsiva arrojó 0.82, evidenciando que las dos escalas son fiables. (Andreu, 2010)

Con lo necesario se procedió a la recolección de los datos de la muestra de estudio, realizando el escrutinio de las pruebas según los criterios de inclusión y exclusión, luego se procedió a la organización de la información en el programa de Microsoft Excel 2016, para después exportarla al paquete estadístico SPSS versión 24.0 y el software AMOS versión 24, para la obtención de las evidencias de validez del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en sus siglas CAPI-A. Luego, se realizó el procesamiento de los datos



recolectados para la obtención de la validez, partiendo de la evidencia de validez basada en la estructura interna, para lo cual se utilizó el análisis factorial confirmatorio.

Así, se obtuvieron estadísticos descriptivos de cada ítem del instrumento, tales como la media, la desviación estándar, la asimetría y curtosis, los cuales fueron de utilidad para analizar la tendencia de las puntuaciones respecto a la curva normal o propiedad de normalidad univariada. Al respecto, se tomó como referencia o punto de corte valores de asimetría superiores a 1.5 (Forero, Maydeu-Olivares y Gallardo-Pujol, 2009) y valores de curtosis superiores a .30 (Seier, 2003), para señalar distribuciones sesgadas. Enseguida, se calcularon los índices de ajuste a partir del método de máxima verosimilitud. Los índices utilizados fueron analizados tomando en cuenta la siguiente referencia de corte para sumir un ajuste adecuado: razón de verosimilitud ( $\chi^2/df$ ) entre 1 y 3 (Pérez, Medrano y Sánchez, 2013); Raíz cuadrada media del error de aproximación (RMSEA) menor a .080

(Browne y Cudeck, 1993); Raíz del residuo cuadrático media estandarizado (S-RMR) menor a .080; Índice de ajuste comparativo (CFI) e Índice de Tucker-Lewis (TLI) mayores a .90 (Bentler, 1990); y, las cargas factoriales superiores a .40 (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999).

Finalmente, la confiabilidad se obtuvo a través del método de consistencia interna, usando el Omega, el cual, de acuerdo con Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017), constituye una mejor alternativa para valorar la confiabilidad, dadas las limitaciones que presentan otros coeficientes como lo es el alfa de Cronbach. La fórmula utilizada en esta investigación constituye al omega jerárquico (Domínguez-Lara y Rodríguez, 2017), dado que, el modelo resultante con mejor ajuste fue un modelo bifactor, donde, se consideró aceptable el omega del factor general con valor igual o superiores a .70 (Reise, Scheines, Widaman, y Haviland., 2013) y el omega por factor específico igual o superior a .30 (Smits, Timmerman, Barelds, y Meijer, 2015).

## RESULTADOS

### Evidencia de validez basada en la estructura interna

Tabla 2

*Estadísticos descriptivos de Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope.*

Ítem	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis
1	2.63	1.08	0.02	-0.75
2	2.92	1.20	0.12	-1.00
3	3.84	1.39	-0.95	-0.47
4	3.67	1.09	-0.88	0.30
5	3.63	1.17	-0.63	-0.38
6	2.94	1.24	-0.02	-0.97
7	2.35	1.20	0.54	-0.70
8	2.68	1.20	0.25	-1.01
9	2.87	1.13	0.09	-0.69
10	2.72	1.23	0.14	-0.98
11	1.98	1.05	0.84	-0.12
12	2.83	1.19	0.16	-0.81
13	3.16	1.19	-0.22	-0.82
14	2.90	1.69	0.05	-1.70
15	2.22	1.22	0.75	-0.41
16	2.27	1.16	0.58	-0.61
17	3.01	1.24	-0.24	-1.03
18	2.90	1.21	-0.02	-0.93
19	2.75	1.13	0.07	-0.66
20	2.55	1.11	0.22	-0.58
21	2.23	1.19	0.68	-0.50
22	2.35	1.11	0.37	-0.78
23	2.27	1.14	0.64	-0.38
24	2.81	1.29	0.01	-1.14

En la tabla 2 se muestra el análisis descriptivo de los supuestos, se aprecian los valores de la media con valores entre 1.98 a 3.84 y desviación estándar con valores entre 1.05 a 1.69 de cada ítem; también se encontraron índices de asimetría con valores entre -

0.95 a .84, evidenciando una leve asimetría negativa en 7 de los 24 los ítems. De igual manera los valores en la curtosis oscilan entre -1.7 a .30, lo que indica que se trata de una distribución mesocúrtica.

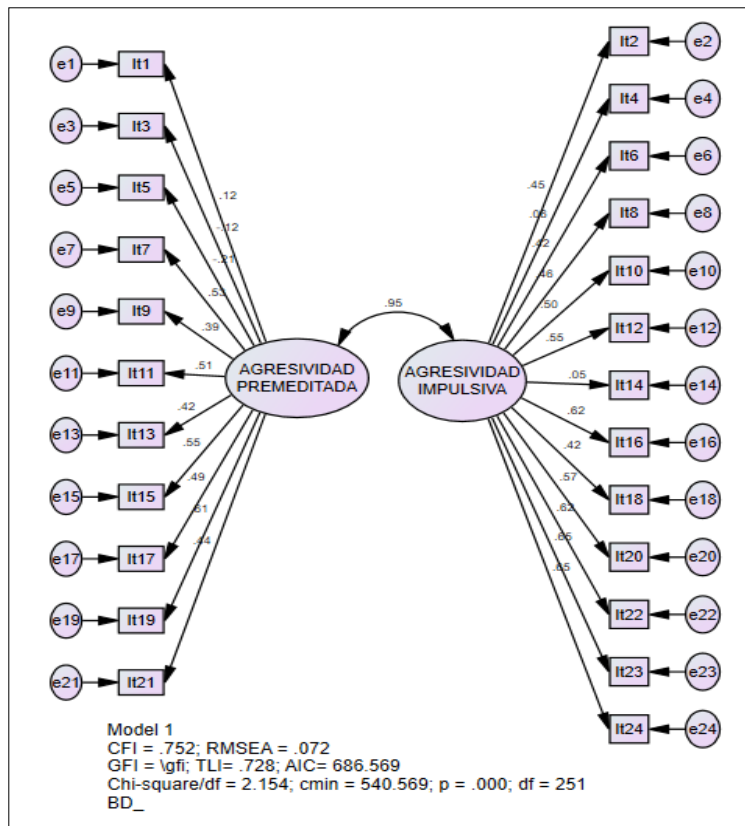


Figura 1. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva versión original.

En la figura 1 se aprecia el diagrama de senderos del modelo original, en la dimensión agresividad premeditada se aprecian cargas factoriales con valores entre -0,12 a 0,61 y en la dimensión

agresividad impulsiva de 0,05 a 0,65. De igual manera, se tiene la correlación entre dimensiones, con un valor de 0,95 evidenciando colinealidad (>0,90).

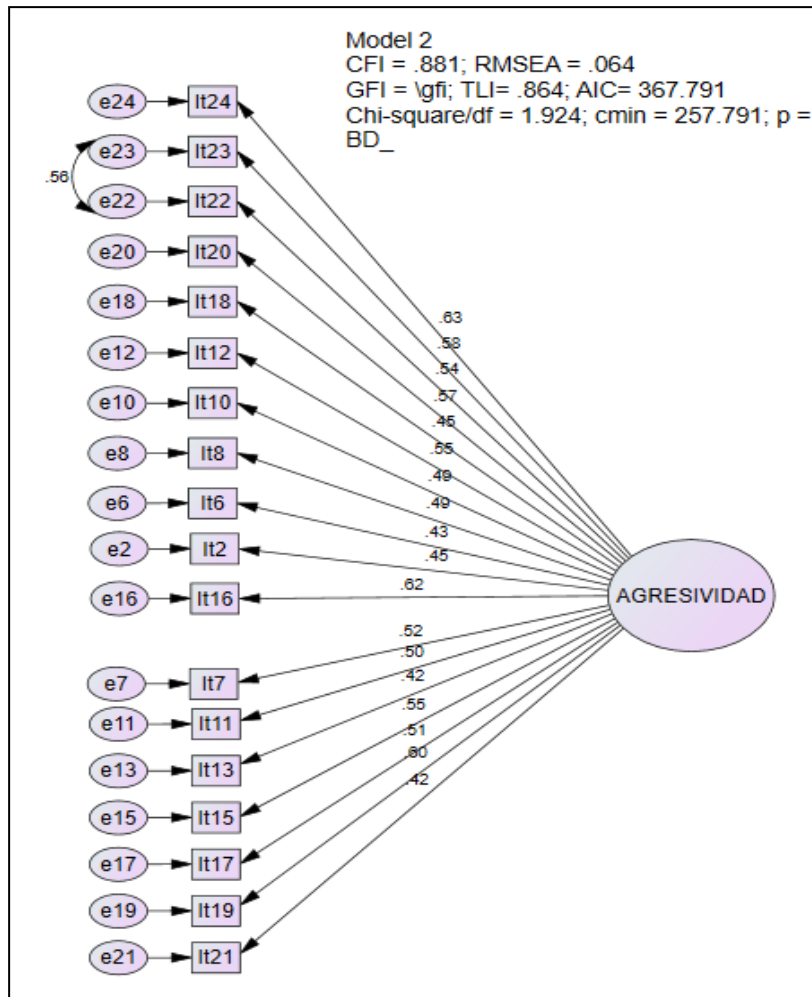
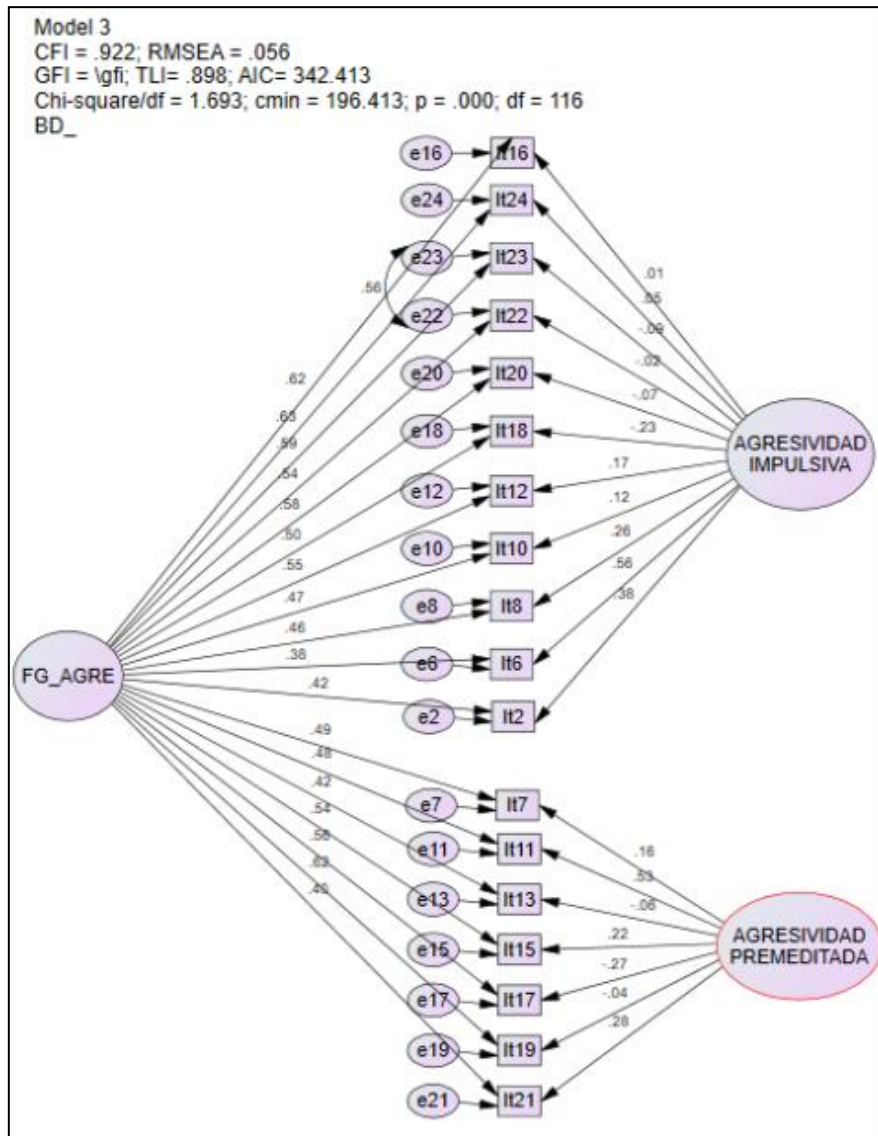


Figura 2. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva de 18 ítems.

En la figura 2 se aprecia el diagrama de senderos del modelo reespecificado de 18 ítems pertenecientes a una sola dimensión, se aprecia cargas factoriales

con valores entre ,42 a ,63. Así mismo, se observa una correlación de ,56 entre los errores de los ítems 22 y 23.

Figura



3.

Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva modelo bifactor.

En la figura 3 se observa las cargas factoriales del factor general “Agresividad” con valores entre ,38 a ,63; además, se observan las cargas

factoriales de los factores específicos de “agresividad premeditada” con valores entre -,04 a ,53 y “agresividad impulsiva” valores de -,02 a ,56.

Tabla 3

*Índices de ajuste del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva*

Modelo	X <sup>2</sup>	gl	X <sup>2</sup> /gl	RMSEA	IC 90%	S-RMR	CFI	TLI
Modelo original	540.569	251	2.15	0.072	(.063 - .080)	0.071	0.75	0.73
Modelo de 18 ítems	257.791	134	1.92	0.064	(.052 - .076)	0.063	0.88	0.86
Modelo bifactor	196.413	116	1.69	0.056	(.042 - .069)	0.055	0.92	0.90

*Nota: x<sup>2</sup>: Chi cuadrado; gl: Grados de libertad; RSMEA: Raíz cuadrada media del error de aproximación; SRMR: Raíz del residuo cuadrático media estandarizado; CFI: Índice de ajuste comparativo; TLI: Índice de Tucker-Lewis*

En la tabla 3, se aprecian las medidas de ajuste de los modelos estudiados. Inicialmente, el modelo original reporto medidas aceptables, solamente, en los índices de ajuste absoluto,  $x^2/gl = 2.15$ ,  $RSMEA = .072$  y  $S-RMR, .071$ , lo cual no sucedió con las medidas de ajuste comparativo  $CFI = .75$ ;  $TLI = .73$ .

Luego de identificar que los factores se correlacionan de forma elevada hasta demostrar colinealidad y la presencia de ítems con cargas factoriales inversa y bajas, se reespecificó la estructura, sugiriendo un modelo con factor único “Agresividad”. Tal, presentó mejoras

en el ajuste comparativo, pero, sin llegar a superar los estándares mínimos,  $CFI = .88$  y  $TLI = .86$ .

Tales resultados, llevaron a proponer un nuevo modelo, bifactor, en el que considera un factor general “Agresividad” y dos factores específicos “agresividad premeditada” y “agresividad impulsiva”. Este, a diferencia de los dos modelos anteriores mejoró el ajuste llegando a alcanzar el criterio aceptable en cada índice estudiado  $x^2/gl = 1.69$ ,  $RMSEA = .056$  y  $S-RMR, .055$ ,  $CFI = .92$ ;  $TLI = .90$ .

## Confiabilidad por consistencia interna

Tabla 4

*Consistencia interna del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes modelo bifactor*

Factor	n° ítems	$\omega$ IC 95%	ECV	PUC
Agresividad impulsiva	11	0.56 [.46 - .64]		
Agresividad premeditada	7	0.47 [.36 - .57]		
Factor General Agresividad	18	0.81 [.76 - .85]	0.81	0.50

Nota:  $\omega$ : Coeficiente Omega; IC: Intervalo de confianza; ECV: Varianza común explicada; PUC: Porcentaje de correlaciones no contaminadas.

En la tabla 4, se observa los valores de consistencia interna según el coeficiente Omega del modelo bifactor, el cual obtuvo mejor ajuste. En la escala de agresividad impulsiva se observa una fiabilidad aceptable con un ,56 y en la escala de agresividad premeditada se

aprecia una fiabilidad de ,47. Así mismo, en el factor general se observa una fiabilidad buena con un valor de ,81. Además, una varianza común explicada de ,81; y un porcentaje de correlaciones no contaminadas de ,50.

## DISCUSIÓN

La investigación tuvo como objetivo general determinar la evidencia de validez del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en 226 adolescentes de la Provincia de Ascope de ambos sexos, con edades entre 14 y 17 años, que cursan del tercer al quinto grado de nivel secundaria del colegio Nacional de Ascope. De este modo, el primer objetivo fue examinar la evidencia de validez basada en la estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, que se realizó mediante el método de máxima verosimilitud (Medrano y Núñez, 2017),

acorde a la presencia de normalidad univariada que se observó en los valores de asimetría y curtosis, los mismos que permitieron suponer la ausencia de sesgo al realizar otras estimaciones en el proceso de análisis (Forero, Maydeu-Olivares & Gallardo-Pujol, 2009). Es así que, suponiendo una estructura de 24 reactivos distribuidos en dos factores; se especificó el modelo original, el cual reportó índices de ajuste comparativo que no superarían el estándar mínimo para ser considerado aceptable (Escobedo et al., 2016, Bentler, 1990). Lo cual llevó a suponer que existen otros modelos que explicarían mejor la medida

de la agresividad (Kramp, 2008). Siendo necesario hacer una revisión más específica. En tal sentido, en este modelo, se obtuvieron cargas factoriales por debajo de lo esperado (Fernández, 2015) en un conjunto de reactivos (1,3,4,5,9 y 14), lo cual daría a entender que estos no representan claramente al factor al que corresponden. El contenido de estos, permite suponer que probablemente no estén contribuyendo a la medición de sus factores, debido a que, para la población, su descripción no demuestra lo que debe caracterizar la variable, es decir, no es comprendida con exactitud ya que para ellos los ítems no reflejarían lo que quiere medir el constructo (Lloret et al., 2014).

Además, la revisión de la correlación entre los factores advertiría de colinealidad (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 1999); es decir, la medición semejante a un mismo constructo (Pérez et al., 2013), análisis que supuso, un argumento empírico para re-especificar el modelo, asumiendo a la agresividad como factor único, separando de esta nueva estructura, aquellos reactivos con escasa representatividad al concepto, ítems 1,3,5 y 9 de la dimensión de agresividad premeditada y los ítems 4 y 14 de la dimensión “agresividad impulsiva”,

quedando el instrumento con 18 ítems. Sin embargo, el modelo reespecificado, si bien es cierto demostró mejora sustancial en los valores de ajuste, respecto al modelo original, aún sus medidas no llegaron a superar el estándar considerado como base en lo correspondiente al ajuste comparativo (Escobedo et al., 2016), advirtiendo nuevamente, que la presencia de otros modelos podría explicar mejor la medición del concepto agresividad.

Dado que en los estudios de Ybañez (2014), Castro (2014), Cabosmalón (2015) y Neyra (2017) se concluyó la existencia de dos factores en el test de CAPI-A. Además, tomando en cuenta que la eliminación de predictores (ítems) es un procedimiento de utilidad para reducir la colinealidad de factores, y, en esta investigación se eliminaron 6 ítems, podría haber mejorado el grado de independencia entre los factores de agresividad I-P. Entonces, se decidió realizar una tercera re-especificación, pero, suponiendo que la agresividad puede evaluarse como un factor general y a su vez explicarse por dos factores específicos. Tal supuesto, llevaría a optar el uso de un método factorial conocido como modelo jerárquico o bifactor (Domínguez-Lara y Rodríguez, 2017). Tal modelo permitiría evaluar la



influencia de un factor general sobre los ítems, el cual representó al concepto “Agresividad”, a la vez a dos factores específicos, representados por los conceptos “agresividad premeditada” y “agresividad impulsiva”, quienes también ejercen influencia sobre los ítems de manera simultánea al factor general. Tal modelo, como fue esperado, demostró mejora considerable en la valoración del ajuste, llegando a superar los niveles estándar (CFI y TLI > .90) sugeridos por Browne y Cudeck (1993) y Bentler (1990). Ofreciendo evidencia empírica con la cual se pueda respaldar la medición de la agresividad de manera general y a partir de sus indicadores: agresividad premeditada y agresividad impulsiva. Teóricamente, Andreu (2010) enfatizó en que ambas formas de agresividad pueden estar presentes en un mismo individuo, pero, también puede que los sujetos desarrollen de manera independiente solo una forma de agresión. Por lo que, una medida general puede estar justificada, como lo puede estar una medición específica. En este modelo, la relación entre factores resultó en magnitud alta (Cohen, 1988), pero, sin superar el valor base de la colinealidad (Hair, et al., 1999), lo cual permite respaldar la afirmación que los presenta como factores que miden un

concepto similar, pero independiente entre sí mismos.

Además, según Reise, (2012) en el uso del modelo bifactor, se suele plantear el supuesto que afirma que la elevada relación entre factores advierte la presencia de un factor general. Es preciso señalar que, de acuerdo a Instituto colombiano para la evaluación de la educación (2006), uno de los errores al redactar ítems, es evaluar el mismo aspecto específico con varios ítems, lo cual se vio reflejado en los ítems 22 y 23 donde se observa una correlación de ,54 entre los errores de los ítems, ya que prácticamente tienen el mismo enunciado: “Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo” y “Suelo discutir con los demás porque soy muy impulsivo” respectivamente, es por ello que los evaluados están cometiendo el mismo error al momento de responder ambos ítems.

Por otro lado, en los estudios realizados por Cabosmalon (2015), Ybañez (2014), Castro (2014) y Neyra (2017) no se reportaron resultados similares al de esta investigación. Tales diferencias, se explican a partir del significado y comprensión de los ítems por parte de los adolescentes que participaron en cada investigación, los cuales fueron de 4 contextos con

divergencias en cultura, costumbre y personalidades. Al respecto, Carretero y Pérez (2005) resaltan la importancia de comprender las diferencias suscitadas en contextos de estudio diferentes a partir de su zona, pues entre ellas pueden existir diferencias en los atributos sociodemográficos, inclusive si las distancias fueran mínimas distrito - distrito. Como último objetivo, se reportó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna, utilizando la fórmula del coeficiente omega jerárquico (Domínguez-Lara y Rodríguez, 2017). Logrando obtener valores que superaron los estándares sugeridos en esta modalidad de análisis, tanto en el factor general (Reise, Scheines, Widaman, y Haviland., 2013), como en los factores específicos: agresividad premeditada y agresividad impulsiva (Smits, Timmerman, Barelds, y Meijer, 2015), lo cual indicaría que el CAPI-A, es un instrumento capaz de garantizar confianza en el reporte de las puntuaciones que obtenga al medir la agresividad en adolescentes de Ascope, por medio del modelo bifactor de 18 ítems.

En contraste con otras investigaciones del CAPI-A, donde se concluyó que el instrumento es consistente, Cabosmalon (2015), Ybañez

(2014), Castro (2014) y Neyra (2017), se puede señalar diferencias respecto al modelo concluido, pero semejanzas respecto a la conclusión del CAPI-A como una medida de la agresividad. Una de las limitaciones fue que, a pesar de existir estudios del instrumento en otras poblaciones, no existe algún antecedente con una población cercana o similar a la elegida, por lo que futuros estudios deberían considerar estudiar dicha población y alrededores. A demás, otra de las limitaciones fue el realizar un muestreo no probabilístico ya que impide generalizaciones. Finalmente se logró cumplir con la investigación, logrando tener un instrumento válido y fiable para los adolescentes de Ascope a través de un modelo reespecificado que se ajusta a dicha población. Fue de esto modo que, se determinó la evidencia de validez y fiabilidad del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope.

Se examinó la evidencia de validez basada en la estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, donde se estudiaron *tres modelos*: el modelo original, dos factores específicos (24 ítems); el modelo de factor único (18 ítems); y el modelo bifactor de un factor general y dos

específicos (18 ítems). De los cuales, el tercero reporto mejores índices de ajuste. Finalmente, se estimó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna en el modelo que mejor ajuste alcanzo, el factor específico agresividad premeditada obtuvo un valor de .47 y el factor específico agresividad impulsiva un valor de .56, y, el factor general de agresividad alcanzo valor de .81.

## REFERENCIAS

- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense* 9(1), 85-98
- Andreu, J. (2010). *Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes*. España: TEA ediciones.
- Andreu, J., Fernández, E. y Graña J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del cuestionario de agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482
- Andreu, J., Peña, E. y Penado, M. (2012). Análisis de la impulsividad en diferentes grupos de adolescentes agresivos. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 441-452,
- Andreu, J. Peña, E. y Ramírez, M. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* 14(1), 37-49.
- Andreu, J., Ramírez. J. y Raine, A. (2006). Un modelo dicotómico de la agresión: valoración mediante dos autoinformes. *Psicopatología clínica legal y forense*. 1(3), 24-39
- Ávila, H. (2006). *Introducción a la Metodología de la investigación*. México: Eumed.net
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (5ta Ed.). Venezuela: Episteme.
- Batista, J., Coenders, G. y Alonso, J. (2004). Análisis factorial confirmatorio. Su utilidad en la validación de cuestionarios relacionados con la salud. *Medicina Clínica*, 122 (1), 7-21
- Benites, M. (2013). *Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional nueva Londres de la ciudad de nueva Londres*. (tesis de licenciatura), Universidad Tecnológica Intercontinental, Paraguay.

- Bentler, P. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, 107(2), 238-246.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. España: Desclée de Brouwer.
- Browne, M. & Cudeck, R. (1993). *Alternative ways of assessing model fit. Testing structural equation models*. Newbury Park, CA: Sage.
- Cabosmalón, L. (2015). *Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes del Distrito El Porvenir* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Carrasco, M. y González, M. (2006) Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*. 4(2), 7-38
- Carretero, H. y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521-551.
- Castro, L. (2014). *Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en alumnos de secundaria de Cajamarca* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. (2da Ed.). New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Colegio de Psicólogos del Perú (2014). *Código de ética del Psicólogo*. Recuperado de: [https://www.colpsic.org.co/aym\\_image/files/CodigoEticaPeru.pdf](https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/CodigoEticaPeru.pdf)
- Correo (2016). *Adolescentes de SMP y Los Olivos presentan conducta agresiva, depresión y ansiedad*. Recuperado de <https://diariocorreo.pe/peru/adolescentes-de-smp-y-los-olivos-presentan-conducta-agresiva-depresion-y-ansiedad-678256/>
- Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 1(1), 186-199.
- Domínguez, S. (2014). ¿Matrices Policóricas/Tetracóricas o Matrices Pearson? Un estudio metodológico. *Revista argentina de ciencias del comportamiento*, 6(1), 39-48.
- Domínguez-Lara, S. y Rodríguez, A. (2017). Índices estadísticos del modelo bifactor. *Interacciones*, 3(2), 59-65. doi: 10.24016/2017.v3n2.51
- Escobedo, M. Hernández, J. Estebane, V. y Martínez, G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción,

- Aplicación y Resultados. *Ciencia & Trabajo*, 18(55), 16-22.
- Fernández, A. (2015). Aplicación del análisis factorial confirmatorio a un modelo de medición del rendimiento académico en lectura. *Ciencias Económicas*, 33(2), 39-66.
- Ferrando, P. y Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación psicológica. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-3
- Fite, P., Raine, A., Loeber, M., Loeber, R. y Pardini, D. (2009). Reactive and proactive aggression in adolescent males. *Criminal Justice Behavior*, 37(2), 141-157
- Forero, C. G., Maydeu-Olivares, A., & Gallardo-Pujol, D. (2009). Factor analysis with ordinal indicators: A Monte Carlo study comparing DWLS and ULS estimation. *Structural Equation Modeling*, 16(4), 625-641.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R. & Black, W. (1999). *Análisis multivariante*. (5ta ed.). Madrid: Prentice Hall Ibérica.
- Instituto colombiano para la Evaluación de la educación (2006). *Reglas para la construcción de los ítems*. Recuperado de: [www.icfes.gov.co/sree/ktmlite/files/uploads/TALLER\\_ELABORACION\\_BARRANQ.pdf](http://www.icfes.gov.co/sree/ktmlite/files/uploads/TALLER_ELABORACION_BARRANQ.pdf)
- Instituto de Defensa Legal (2012). *Informe anual sobre seguridad ciudadana*. Recuperado de: [http://www.seguridadidl.org.pe/sites/default/files/Informe%20SC%202012\\_Final%20corregido%20para%20web.pdf](http://www.seguridadidl.org.pe/sites/default/files/Informe%20SC%202012_Final%20corregido%20para%20web.pdf)
- Kassinove, H. y Tafrate, R. (2005). *El manejo de la agresividad. Manual completo para profesionales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Kramp, U. (2008). Equivalencia entre los modelos de análisis factorial de los ítems y teoría de respuesta a los ítems en la evaluación de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición psicológica. *Revista Peruana de Psicometría*, 1 (1).
- Lemerise, E. & Arsenio, W. (2000). An Integrated Model of Emotion Processes and Cognition in Social Information Processing. *Child Development*, 71(1), 107-118
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A. y Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Loza, M. (2010) *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial en la ciudad de Lima* (tesis de licenciatura), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

- Medrano, L. y Núñez, R. (2017). Aproximación conceptual y práctica a los modelos de ecuaciones estructurales. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 11(1), 1-21.
- Montero, I. y León, O. (2007). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. (3ra ed.). Madrid: Mc Graw Hill.
- Nangle, D., Hansen D., Erdley, C. & Norton, P. (2010). *Practitioner's Guide to Empirically Based Measures of Social Skills*. New York: Springer.
- Neyra, E. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de secundaria del Distrito Alto Trujillo* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Parrot, J. & Giancola, R. (2007). Addressing the criterion problem in the assessment of aggressive behavior: Development of a new taxonomic system. *Aggression and Violent Behavior*, 12, 280-299
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales* (tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, España.
- Penado, M., Andreu, J. y Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica*. 24, 37-42
- Pérez, A. (10 de marzo de 2015). *Noticias Rcn*. Recuperado de: <https://noticias.canalrcn.com/nacional-pais/conducta-agresiva-ha-aumentado-los-ultimos-anos>
- Pérez, E., Medrano, L. y Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66.
- Raine, A. Dodge, K., Loeber, R., Kopp, L., Lynam, C., Reynolds, M., Loeber, M. & Liu, J. (2006). The Reactive–Proactive Aggression Questionnaire: Differential Correlates of Reactive and Proactive Aggression in Adolescent Boys. *Aggressive Behavior*, 32(2), 159–171
- Reise, S. (2012). The Rediscovery of Bifactor Measurement Models. *Manuscript*, 47(5), 667–696. doi: [10.1080/00273171.2012.715555](https://doi.org/10.1080/00273171.2012.715555)
- Reise, S., Scheines, R., Widaman, K., & Haviland, M. (2013). Multidimensionality and structural coefficient bias in structural equation modeling: A bifactor perspective. *Educational and Psychological Measurement*, 73(1), 5-6. doi: [10.1177/0013164412449831](https://doi.org/10.1177/0013164412449831)

- Riviére, A. (1990). *La teoría social del aprendizaje. implicaciones educativas*. Madrid: Alianza
- Roncero, D., Andreu, J. y Peña, E. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 88–101
- Seier, E. (2003). Curtosis. *Pesquimat*, 4 (2), 1-26.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (A-D)*. México: El manual Moderno.
- Siever, L. (2008). Neurobiología de la agresividad y la violencia. *American Journal of Psychiatry*, 165,429-442.
- Smits, I., Timmerman, M., Barelds, D., & Meijer, R. (2015). The Dutch symptom checklist-90-revised: Is the use of the subscales justified? *European Journal of Psychological Assessment*, 31(4), 263 - 271. doi: 10.1027/1015-5759/a000233
- Vásquez, J. (24 de mayo de 2013). Chiclayo: Escolares agresivos necesitan orientación psicológica. *RPP noticias*. Recuperado de <http://www.rpp.com.pe/2013-05-24-chiclayo-escolares-agresivos-necesitan-orientacion-psicologica-597898.htm>
- Ventura-León, J. L. (2017). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 648-649.
- Ventura-León, J. L., & Caycho-Rodríguez (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 15(1), 625-627.
- Ybañez, J. (2014). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de Florencia de Mora-Trujillo-La Libertad* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Tamayo, M. (2008). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.
- 20 minutos (24 de diciembre del 2005). *La sociedad actual es una de las más agresivas de la historia*. Recuperado de: <https://www.20minutos.es/noticia/76379/0/sociedad/violencia/historia/#xtor=AD-15&xts=467263>